

329
AURELIO VARELA y FRANCISCO DE TORRES

LA SUERTE DE LA FEA...

ZARZUELA

en un acto, dividido en tres cuadros, original

MÚSICA DEL MAESTRO

TOMÁS BARRERA



Copyright, by H. Varela y F. de Torres, 1913

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

1913

A Monbento Generaler Alun
nte, hombre de excepcion
con un abrazo de
su amigo.

Pau de Rome

LA SUERTE DE LA FEA...

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BORRAS

N.º de la procedencia

1065

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA SUERTE DE LA FEA...

ZARZUELA

en un acto, dividido en tres cuadros

ORIGINAL DE

Torres
AURELIO VARELA y FRANCISCO DE TORRES

música del maestro

TOMÁS BARRERA

Estrenada en el TEATRO DE NOVEDADES de Madrid, la
noche del 25 de Febrero de 1913



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—
1913

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

GASPARA LA BONITA.....	SRTA. FARINÓS.
GASPARA LA FEA (1).....	ZAPATERO.
DOÑA DIFICULTADES.....	SRA. SENRA.
LA TÍA LARA.....	SRTA. OTERO.
EL TÍO LARO.....	SR. IBÁÑEZ.
CEPORRO.....	GÓMEZ.
MATEO.. ..	PUIGGRÓS.
LUCAS.....	MATA.
EL SEÑOR CURA... ..	ROMERO.
DON CENÓN.....	VEGA.
DON FELICIANO.....	CODORNIÚ.
DON MODESTO.....	LLORENS.
DON GENARO.....	ALARES.

Mozas, mozos, gente del pueblo y coro general

Derecha é izquierda, las del espectador

(1) A la 15.^a representación de la obra, encargóse de la interpretación de *Gaspara la fea*, la Srta. Candelaria Ríaza.

INDICACIONES

SOBRE LOS PRINCIPALES PERSONAJES

Gaspara la bonita.—(Tiple cantante.) Veinte años. Mujer siempre acicalada y compuesta, que luce con justicia el calificativo de bonita. Su reputación de tal es muy grande. Ella lo sabe y presume, despreciando á todo el que la dice: «Por ahí te pudras».

Gaspara la fea.—(Tiple cómica.) Alma sencilla y tosca, pero noble. Es capaz de cualquier sacrificio por la primera persona que lo necesite. Es la más fea, pero la más graciosa de todos los pueblos del contorno. Alegra las fiestas con sus cantos y con sus dichos, y es muy querida de todo el mundo. Tiene exactamente la misma edad de Gaspara la bonita. Nacieron el mismo día y á la misma hora, y están bautizadas á un tiempo.

Doña Dificultades.—Ama del cura del lugar. Tiene unos sesenta años, y se conserva bien. Sabe mucho y su larga experiencia hace que vea dificultades en las cosas más simples.

La tía Lara.—Tía de Gaspara la bonita.

El tío Laro.—Marido de la anterior. Son dos viejos aragoneses cerrados, que en cuarenta años de matrimonio no han logrado tener sucesión. Se echan en cara mutuamente, su falta de ángel para tenerla.

Ceporro.—Novio de Gaspara la fea. Tipo tosco de Aragón que corresponde en un todo con su adorado tormento. Son tal para cual.

Mateo.—(Barítono.) Veintisiete años. Mozo arrogante, que, después de quince años de lucha en América, vuelve á su pueblo con una fortuna de quince mil duros. Han muerto sus padres y no tiene familia alguna. Buen chico, guarda una gran veneración por todo lo que para él pueda ser un recuerdo. Viste bien, pero no llamativo. No luce joyas. No ha tenido tiempo de hacerse señorito por completo. Es lo que se llama un mozo muy despierto.

Lucas.—Amigo de Mateo. Veinticinco años. Fueron juntos á la escuela, y ha sido siempre el que con él ha sostenido correspondencia.

El señor Cura.—Anciano bondadoso, querido de todo el mundo. El clásico cura de aldea.

Don Cenón, don Feliciano, don Modesto y don Genaro.—Cuatro curas grotescos, de pueblos cercanos, que llegan para tomar parte en las fiestas religiosas que han de celebrarse. Tipos de *El Motín*. Tiene cada uno un mote puesto con justicia, por la gente de aquellos contornos.

Le llaman al primero, *Castelar*, por lo altisonante y campanudo de su modo de hablar.

Le llaman al segundo, *Cabrera*, por ser gran admirador del célebre caudillo carlista.

Le llaman al tercero, *Machaquito*, porque lo mismo entona un *Te-Deum*, que le pone un par de banderillas al lucero del alba. En fin, le ha puesto una moña al toro de San Marcos que hay en su iglesia.

Y le llaman al cuarto, *Megía*, por ser un mujeriego impedernido.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Plazoleta formada delante de la iglesia de un pueblecillo de Aragón.

A la izquierda del espectador, dicha iglesia con un atrio practicable sostenido por viejas columnas de piedra.

Adosada á la iglesia se halla la casa rectoral.

Al fondo montañas practicables y arboleda que se extiende por el llano perdiéndose hacia la derecha del espectador.

A la derecha y en segundo término, una rústica fuente nos brinda con su claro chorro.

Es una alegre mañana del mes de Agosto. Mucha luz.

Al levantarse el telón hay en escena un desbordamiento de alegría.

Las campanas voltean sin cesar. Los mozos disparan cohetes y tracas. Bailan y gritan como locos.

ESCENA PRIMERA

EL SEÑOR CURA, la TIA LARA, el TIO LARO y CORO GENERAL
de gente del pueblo

Música

Todos

Suenen las campanas,
silben los cohetes,
que corra y que salte
de gusto la gente;
que hoy se está de fiesta
en este lugar

y solo queremos
reír y cantar.

(Bailan y gritan al voltear de las campanas.)

Ande la rueda,
venga de ahí
que ya es la hora
de que *el indiano*
llegue hasta aquí.

(Al llegar á este momento el Coro se divide en dos grupos: los hombres á la izquierda y las mujeres á la derecha.)

ELLAS	Dicen que trae un saco de pedrería.
ELLOS	Dicen que trae en oro más de un millón.
ELLAS	Dicen que las mujeres son su alegría.
ELLOS	Dicen que es tan valiente como un león.
ELLAS	Dicen que de casarse trae muchas ganas.
ELLOS	Dicen que con las hembras es un barbián.
ELLAS	Dicen que gasta <i>fraque</i> por las mañanas.
ELLOS	Dicen que por las noches gasta gabán.

ELLAS	(Haciendo cosas.) Hay que <i>mirarle</i> y <i>enamorarle</i> á ver si el mozo me quiere á mí.
ELLOS	Hay que <i>buscarle</i> y <i>acogotarle</i> á ver si pronto se va de aquí.

(Vuelta á la algazara y á bailar y gritar.)

TODOS Suenen las campanas,
 silben los cohetes,
 que corra y que salte

de gusto la gente;
que hoy se está de fiesta
en este lugar
y solo queremos
reir y bailar.

ESCENA II

DICHOS, GASPARA LA FEA y CEPORRO

Sigue el número

TODOS (Abriendo paso á Gaspara y á Ceporro que llegan por la derecha.)

Ceporro y la Fea
ya llegan aquí,
á ver si nos hacen
gozar y reir.

CEP. }
FEA } (Entrando en escena.)

Hola, mañicos,
mu güenos días.
¡Viva la gente
de este lugar!
Hacenos corro,
porque Ceporro
una coplica
sus va á cantar.

(Hacen corro con gran algarabía. Ceporro y la Fea bailan cómicamente, hasta que Ceporro canta la jota.)

CEP. Una *vigüela* que suene,
un jarro y una mañica,
eso *quisiá* yo encontrar
cuando *güelva* de *America*.

FEA }
CEP. } Ay, qué movimientos
que tiene la jota.
Ay, qué Pilarica
la de Zaragoza.
Ay, qué baturricas
que Dios nos ha *dau*.

TODOS Ay, qué baturrico
 tan *espabilau*.
 Ay, qué movimientos
 que tiene la jota,
 etc., etc.

CEP. Al verte, de la *timblera*
 me se cierran los *parpados*
 igual que en la *película*
 que *tié* el *cinematografo*.

LOS DOS Ay, qué movimientos
 que tiene la jota.
 Ay, qué Pilarica
 la de Zaragoza.
 Ay, qué baturricas
 que Dios nos ha *dau*.
 Ay, qué baturrico
 tan *espabilau*.

TODOS Ay, qué movimientos
 que tiene la jota.
 etc., etc.

Hablado

CEP. ¡Viva el señor Cura!

TODOS ¡Vivaaa!

CEP. ¡Viva Mateo!

TODOS ¡Vivaaa!

CEP. ¡Viva Gaspara la Fea!

(Todos ríen la gracia.)

FEA Oye tú... ¡animal! Que me llame fea to el
 pueblo, *güeno*; pero tú... ¡so troncho! ¿*Dim-*
 pués que *ti hi concedío* mi blanca mano?

CEP. Pero si to es cariño... ¡so borrica!

(Risas generales.)

CURA Bien, bien, hijos míos. Ya lo sabéis. Dentro
 de nada tendremos de nuevo entre nosotros
 á Mateo... ¡al gran Mateo!.. aquel chiquillo
 que hace quince años nos abandonó para
 buscarse por el mundo su porvenir. En
 América, que fué adonde le empujaron sus
 ilusiones, trabajó con fe y entusiasmo, pen-
 sando siempre en la tierra que le vió nacer,

á la que vuelve hoy joven y rico. Su amigo Lucas ha ido á buscarle á la estación, y ya me choca su tardanza.

LARA
CURA

Dicen que el mozo trae un capital.

De su cuenta son todos los gastos de las fiestas que empiezan hoy. Quiere que nada falte. Bien claro me lo dijo en su carta. (Recordando lo que dice la carta.) «Llego la víspera de la Virgen. Que á mi llegada al pueblo todo sea contento y alegría.» Y así será. Las mozas y los mozos holgarán toda una semana, sin que sus faltriqueras noten la falta. La banda de Ricla llegará esta noche. Está contratada una compañía de piculines. Y habrá fuentes de viño y cohetes de luces ¡y qué sé yo!

LARA
CURA
FEA
CEP.

¿Y *to* eso lo paga Mateo?

¡Todo!

(A Ceporro.) ¡Ese sí que es un mozo de rumbo! Como que *to* eso *li* cuesta... lo menos... lo menos.. ¡catorce *riales*!

FEA
LARA

¡*Midá* que eres brutal!.. ¡Y *tamién* treinta!

Oiga usted, señor Cura. ¿Ha puesto usted á la Virgen el mantico nuevo?

CURA

¡Y poco bonita que está!

LARA

¿Habrá *musica* en la misa mayor?

CURA

Ya lo creo.

LARA

Güeno; pero que no *mus* toquen el garrotín del año *pasao*.

CEP.

Lo que *dibian* di tocar... era... ¡El Himno é Riego!

CURA

La misa va á ser una hermosura. La iglesia será una ascua de oro. Lúces y flores por todas partes. Y en cuanto á personal, hoy precisamente espero á mis cuatro compañeros del año pasado.

CEP.

¿A quién?... ¿A Machaquito, Cabrera, Castellar y Mejía?

CURA

¿Qué es eso, Ceporro? Tienen sus nombres. Don Genaro, don Modesto, don Feliciano y don Cenón.

CEP.

No se incomode usted, señor Cura. En sus pueblos los llaman así, y cuando el río sueña... (Todos ríen.)

CURA

(Imperiosamente.) ¡Basta! (A todos.) Ya sabeis que no me gustan las murmuraciones.

Mozo 1.^o ¡Señor Cura, que ya asoma la tartana por lo alto de la carretera!

CURA Pues á recibir á Mateo, y ya sabeis: Mucha alegría y mucho orden.

CEP. ¡Viva el señor Cura!

TODOS ¡Vivaaa!

CEP. ¡Viva Mateo!

TODOS ¡Vivaaa!

CEP. (Por la Fea.) ¡Viva ésta!

TODOS ¡Vivaaa!

CEP. ¡Viva yo!

TODOS ¡Vivaaa!

(Ríen y saltan y hacen mutis con un bis por el practicable del fondo izquierda, excepto la tía Lara, el tío Laro y el señor Cura, que desaparecen por la puerta de la casa rectoral.)

ESCENA III

DON FELICIANO (Cabrera), DON CENÓN (Castelar), DON MODESTO (Machaquito) y DON GENARO (Mejía). Cada uno lleva su correspondiente breviario, su gran paraguas rojo y su taleguito, donde se supone que guardan alguna ropa de la que impone el rito sagrado. Salen al compás de la música, á grandes pasos y haciendo ridículos gestos, jugando los chismes que llevan en las manos, y del modo, en fin, más cómico posible, poniendo gran cuidado en que todos los movimientos sean uniformes. Antes de salir se oyen campanillas ó algo que indique que los burros se acercan y una voz que dice: «¡Soo borrico, que se cae el señor Cura!... ¡Pero este burro!»...

Música

LOS CUATRO (Salen jadeantes.)

¡No puedo más!

¡Gracias á Dios!

¡Por fin llegué!

¡Uf, qué calor!

(Cada uno saca su gran pañuelo de colores chillones y distintos, limpiándose á compás de la música. Evolucionan.)

—

Cabalgando en un pollino
se ha cargado hoy este cura

cuatro leguas de camino...
¡de camino de herradura!
Varias veces me he caído
de los lomos del rocín,
y de nuevo me he subido
á la vez que he maldecido
quedamente y en latín.

(Evolucionan.)

¡Tracatatá!... ¡Tracatatá!

Viajar de este modo
me enfada y me inquieta,
porque á mí los burros
me hacen agujetas,
y con agujetas,
como es natural,
mañana es seguro
que andaré muy mal.

(Lo hacen.)

Venimos cansados,
estamos molidos.
¡Cuánta peripecia
nos ha sucedido!
El burro se inquieta,
respinga la burra,
y dale que toma,
y dale que zurra.
Y tanto retozan
de acá para allá...

(Evolucionan.)

que corre peligro
mi paternidad.

¡No puedo más!
¡Gracias á Dios!
¡Por fin llegué!
¡Uf, qué calor!

(Vuelven á limpiarse. Jaegan los paraguas dándose
unos á otros un golpe en la barriga para tomar, un
momento, una postura grotesca, y por fin, hacen mu-
tis por la rectoral, siempre á compás y cómicamente.)

ESCENA IV

La TÍA LARA y el TÍO LARO, que salen de la casa rectoral

Hablado

- LARA ¡*Ridiez* y qué *cosicas* que pasan!
- LARO ¿Quién lo había de *icir*?
- LARA ¡*Miá* tú que *dirse* del pueblo lo *mesmico* que su madre lo echó al mundo, como quien dice, y *golver forrao di* onzas de oro!
- LARO ¡*Pa qui* veas!... ¡Si tú *hubías tinto* la *distreza* de traer á casa un baturrico!..
- LARA Eso son cosas *di* los hombres. ¡Bien *güeno* es el molde! (Contoneándose con presunción.) Y tocante á la casta... ¡ya ves!... Mi *agüela*, veintidós.... mi madre, diecinueve, y yo .. (Pasándose por las narices el dorso de la mano derecha.) ¡*malacatonés*!
- LARO ¿Y quién *tié* la culpa? ¡Tú y na más que tú! Porque si tu *agüela* y tu madre fueron dos conejas, tú en cambio *hati* cuenta *qui* eres un poste del *tilegrato*.
- LARA ¡*Ti iquivocas*! Es que mi *agüelo* y mi padre eran otra clase *d'hombrecicos*. ¡*Juertes* como *acibuches* y sanos como manzanas. Los hombres *di* ahora no *valís pa na*. El *qui* más arte se da no pasa de la *docenica* del fraile... ¡Y *xa* eso, casi siempre, con *ayudicas*.
- LARO (Amenazador:) ¡Pilaral...
- LARA (Con viveza.) ¡La *verdá*... y na más que la *verdá*!

ESCENA V

DICHOS y DOÑA DIFICULTADES

- DIFIC. (Por la casa rectoral, renegando cómicamente y de modo que, á las primeras de cambio, el público se dé cuenta de qué clase de tipo es,) ¡Jesús! ¡Jesús! y ¡Jesús! ¡Pero qué poquísima vergüenza!... ¿Y éste es el clero?
- LARA ¿Qué *lí* pasa á usté, señá María?

DIFIC. ¡Que ya ha *entrao* la langosta en casa! (Muy indignada.) ¡No, pues lo que es este año *Machaquito* no prueba las tortas! ¡Por supuesto que la culpa la tiene el bragazas del señor Cura! ¡Que saque esto!... ¡Que saque lo otro!... ¡Que dale á *Castelar* un hueso de santo!... ¡Que dale á *Mejía* una magdalens!... ¡Que dale á *Cabrera* una tajadica de lomo!... ¡Y que dale á *Machaquito* un jamón!... ¡Pues adiós provisiones!

LARO ¿Tan tragones son?

DIFIC. ¿Pero usté sabe lo que son cuatro curas en casa ajena?..! (Dirigiéndose al interior de la rectoral.) ¡No!... ¡no!... ¡y no!

LARA *Güeno*, doña María... nosotros queríamos hablar con usté de un asuntico...

DIFIC. ¿De qué se trata?

LARO Usté ya sabe que no *himos tento* familia...

LARA ¡Y la culpa ha *sío* de este!

LARO ¡La culpa ha *sío* de esta!

LARA ¡*Di* este!

LARO ¡*Di* esta!

DIFIC. ¿Ya estamos como siempre?... Los hijos los da la Providencia.

LARA Pues ya podía esa señora darse una *güeltecica* por mi casa.

DIFIC. ¿Pero á qué viene desear tanto un hijo, si tienen ustedes una sobrina que es una bendición?

LARA (Con orgullo.) ¡Mi *Gasparica*!

LARO (Idem.) Sí que es un *manojico* de rosas.

LARA ¡*Corderica* mía!

LARO A hablar de ella *vinimos*.

DIFIC. ¿Que *la* pasa?

LARO Como *pasale* no le pasa *na*.

LARA Es que yo...

LARO Es que yo...

LARA ¡Yo!

LARO ¡Yo!

DIFIC. ¡Bueno!... ¡Los dos!... Siempre lo mismo... ¿Qué sucede?

LARA *Miste*, señá María... la *verdá*... Las cosechas no son *na* de *güenas*... el tío de la *contrebución* viene *ca* lunes y *ca* martes... este *tié* un pie en el *cimiterio*...

LARO Esta cierra el ojo el día menos *pensao*...

LARA Toa nuestra hacienda son cuatro olivicos y... la verdad...

LARO Y la verdad..

DIFIC. Menos dificultades y al grano.

LARA Pus, pensando en la florecica que tenemos en casa ...

LARO Que no la *himos cria*o pa ningún zángano de *esti* pueblo...

LARA *Himos decidio*...

LARO *Himos acordao*...

LARA Porque como usted *tié* tanto metimiento con el señor cura...

LARO Y como el señor cura *tié* tanto metimiento con Mateo...

DIFIC. (Cayendo en la cuenta.) ¡María Santísima!...
¿Pero quién sabe las intenciones del mozo?
¡Hasta puede que venga *casao*!

LARO Sí que *siría* una *disgracia*!

LARA (Con viveza.) Pa él... Que por *mu* guapetona *qui* sea la que traiga, no *li* llegará á nuestra Gasparica.

LARO ¿Quién sabe, mujer?... Como dicen *qui* viene de la India...

LARA A ver si se *prisent*a en el pueblo con una como la de la estampa que *tié* el boticario...
¡En *cueritatis* y con plumicas en la cabezal!

ESCENA VI

DICHOS y CASTELAR, CABRERA, MEJÍA y MACHAQUITO

Los cuatro asomándose á la puerta de la casa rectoral. Lleva puesta una servilleta cada uno y media torta en la mano

MACH. ¡Pero doña Dificultades!... ¿No decía usted que no había tortas?...

MEJÍA ¡Vino!

CAS. ¡Vinol

CAB. ¡Que nos ahogamos!

DIFIC. (Registrándose.) ¡Jesús!... ¡Jesús! ¡Y Jesús!...
¡Ya me han cogido las llaves!... (Haciendo mutis.) ¡Así se les vuelvan calomelanos!

LARA ¿Qué *ti* *paece*?

LARO Na... ¡Que Machaquito *mus* ha *discabellao*!

ESCENA VII

LA TÍA LARA, DOÑA DIFICULTADES, GASPARA LA FEA, el SEÑOR CURA, el TÍO LARO, MATEO, LUCAS, CEPORRO, MACHAQUITO, CABRERA, MEJÍA, CASTELAR y CORO GENERAL

Los que hicieron mutis por el practicable del fondo, por el mismo sitio. Los otros por la puerta de la casa rectoral, excepto la Tía Lara y el Tío Laro que han quedado en escena. Mateo saca un malecón de mano que entrega al Señor Cura; éste se lo entrega á Doña Dificultades, la cual le mete en la casa rectoral, volviendo á salir al momento. Todos en revoltijo y poseídos del mayor entusiasmo. Empieza el número un momento antes de salir y se oyen cohetes y vivas

Música

TODOS (Haciendo una rueda alrededor de Mateo.)
¡Que viva la alegría!
¡Viva Mateo!
Por fin, entre nosotros
ya le tenemos.
Ande la rueda,
que con él ha venido
la Providencia.

MATEO De alegría reboso;
gracias, muchachos.
(Rompiendo el cerco.)
Dejad que el señor cura
venga á mis brazos.

CURA (Abrazándose con Mateo.)
Aprieta recio,
que estando entre tus brazos,
rejuvenezco.
(Mateo saluda á todos, que pelean por estrechar su mano.)

TODOS (Menos los Curas rurales, el señor Cura del pueblo, doña Dificultades y Lucas, que se limitan á hacerse cruces, cuando después Mateo empieza á exagerar.)
Cuéntanos lo que es la India.
Cuéntanos lo que hay allí.
Si es verdá que hay muchas cosas
y si son igual que aquí.

(Mateo hace signos negativos.)

Dinos si hay allí guitarros.

Dinos si hay allí mañicas.

Dinos si hay allí una Virgen
igual que la Pilarica.

(Mateo sonríe ante la simplicidad de sus paisanos.)

ELLAS Si hay cocodrilos.

ELLOS Si hay tiburones.

ELLAS Si hay *elifantes*.

ELLOS Si hay boquerones.

ELLAS Si allí el chorizo
se come á rajás.

CURAS (Muy destacado.)

Si allí hay jamones
como tinajas.

ELLOS Si allí las mozas
gastan rifajo.

ELLAS Si allí se comen
las sopas di ajo.

ELLOS Si allí la vida
se tié en un tris.

ELLAS Si allí los nenes
son de París.

MATEO Aquella es tierra como ninguna.
Todo el que llega logra fortuna.
Teniendo arrestos para embarcar,
se hace uno rico sin trabajar.

CURAS (Convenientemente colocados dos á cada lado, con gran
uniformidad y destacándolo mucho.)

¿Eh?...

MATEO Sin trabajar.

En cualquiera parte
se encuentra una mina.
Allí hay un tesoro
tras de cada esquina.
Las joyas más ricas
van á paletadas.
Las piedras preciosas
están á patadas.
Se cogen brillantes

igual que guijarros.
Se cogen zafiros.
Se cogen catarros.
Se coge una liebre
después de llover,
y se coge todo
lo que hay que coger.

TODOS

¡Qué atrocidad!
Si eso es verdad,
mañana mismo
me voy allá.

MATEO

En una hamaca y á la bartola
una riqueza se viene sola,
y como nadie tiene que hacer,
la gente solo piensa en comer.

CURAS

(El mismo juego anterior.)

¿Eh?

MATEO

Piensa en comer.

Allí no hay tributos
y están todos sanos.
Allí los pasteles
vienen á las manos.
Las liebres en casa
entran ellas solas.
Los pollos se cuelan
en las cacerolas.
Ni tienen cacique,
ni tienen casero,
ni tienen camisa,
ni tienen dinero.
Amarran los perros
con un *embuchao*,
y amarran al que hace
lo que está *penao*.

TODOS

¡Qué atrocidad!
Si eso es verdad,
mañana mismo
me voy allá.

Hablado

MATEO Conque ya sabeis lo que es la India, como decís vosotros.

CEP. ¿Pero tó eso es verdad, Mateo?

MATEO (Riéndose de las atrocidades que acaba de decir.) ¡Verdad!

CURA ¡Bah!... ¡Bah! No seais bobos. Allí, como en todas partes... ya lo dijo Jesús: Ganarás el pan con el sudor de tu frente. (A Mateo.) Y tú no me los deslumbres, y dinos en serio qué piensas; cuáles son tus propósitos. Ya comprenderás que tu llegada al pueblo ha despertado la ambición de estas gentes, que ahora sueñan con la fortuna. Todos esperan algo de tí...

MATEO Algo no. ¡Todo! Quince años de penosas fatigas me han hecho desear la tranquilidad de la vida del pueblo que me vió nacer y aquí pienso acabar mis días. Además, vengo á casarme. (Tío Laro y tía Lara se dan de codos y sonríen.)

CURA ¿A casarte?...

MATEO Sí, señor cura; á casarme.

CURA ¿Y con quién, si puede saberse?

MATEO Ese es mi problema. ¿Con quién?... Sólo puedo decir que ha de ser con la moza más fea del lugar.

FEA (Con viveza.) ¡Cómo!... ¿Con la más fea?...

MATEO Con la más fea. (Gaspara se contonea cómicamente. Ceporro, que ha escuchado con mucha atención, pone la cara que es de suponer.) Y ahora oid todos. Navegaba yo hace un mes con rumbo á mi tierra, después de quince años de tremenda lucha, con un capital de ilusiones y con un cheque de quince mil duros, producto de todo un trabajo, cuando la suerte quiso que una horrible tormenta pusiera en peligro el hermoso barco que nos conducía. El riesgo era grande y no sé lo que sentirían los demás pasajeros. Sólo sé que yo, que durante algunos meses había soñado con llegar á este pueblo antes de las fiestas, estaba aterrado ante la idea de morir lejos de vosotros y cuando ya me faltaba tan poco

para alcanzar la felicidad. Arreció la tormenta, zozobró el barco, la catástrofe parecía inevitable y el capitán gritó: «Sálvese el que pueda». Entonces yo, sacando del pecho la medalla de la Virgen que me colgó mi madre y que jamás se había separado de mí, juré, si me salvaba, hacer la felicidad de la moza más fea de mi pueblo, casándome con ella. En aquel momento las olas empezaron á calmarse, el cielo se despejó y media hora después estábamos salvados. A usted, señor cura, le parecerá extraña semejante promesa; pero en aquel instante no se me ocurrió otra y aquí me tiene usted decidido á cumplirla.

CURA

Bien, hijo mío. Tu promesa á la Virgen es muy respetable. ¿Pero y sí, á pesar de tu juventud, de tu honradez y de tu riqueza, la moza más fea del lugar no quisiera casarse contigo?

MATEO

En ese caso la promesa no tendría efecto.

FEA

¿Cuánto ha dicho que trae?

CURA

Quince mil duros.

FEA

(Saltando de gusto.) ¡Sí que quiere!... ¡Sí que quiere!

MATEO

Ahora solo falta determinar qué moza ha de ser, porque yo quiero cumplir el voto cuanto antes.

CURA

Siendo así, ello no ofrece la menor duda. La moza elegida no puede ser otra que *Gaspara la Fea*.

(La Fea se contonea, sonríe y rechaza á Ceporro cómicamente.)

MATEO

¿Es honrada?

CURA

A carta cabal. Honrada, graciosa y con un corazón de oro.

MATEO

¿Tiene padres?

CURA

Los perdió siendo niña.

MATEO

¿Está presente?

CURA

Está presente.

MATEO

Pues bien, señor Cura; tengo el honor de pedir á usted la mano de *Gaspara la Fea*.
(Ceporro lloriquea.)

Música

FEA ¿Mi mano?
MATEO Tu mano.
CEP, ¡Su mano!
FEA Aquí está.
CEP. (Haciendo pucheros.)

 ¿Pero es que, por otro,
 me vas á dejar?
FEA (A Ceporro.)
 No seas tontaina,
 yo te quiero á ti,
 mas, con su dinero
 seré muy feliz.

(A Mateo, tendiéndole la mano ceremoniosamente.)

 Esta es mi blanca mano.
MATEO Esta la mía es.
CURA La Virgen os bendiga
 y Dios la paz os dé.

MATEO (Al señor Cura,)
 La fecha de la boda
 usted ha de fijar.
 Vestidos y preseas
 para ello comprará.

TODOS Ya se escucha por ahí
 un refrán que dice así:
 Que la suerte de la fea
 la bonita la desea.

FEA (Con mucho empaque cómico.)
 Pa mí preseas,
 pa mí vestidos,
 pa mí zapatos,
 pa mí prendidos,
 pa mí una huerta,
 pa mí un parral,
 pa mí una suerte
 finominal.

TODOS *Pa* tí preseas,
 pa tí vestidos,
 etc., etc.

FEA

(Muy destacado.)

Cuando yo esté en un palacio
gastaré trajes de cola
y tendré muchas doncellas
que me sirvan á mí sola.
A la puerta un *autromóvil*
con lacayo y con *chufler*,
y tendré *pa* ir á la moda
tó lo que *haiga* que tener.

TODOS

Yo triunfaré,
yo gastaré
y allá en Madrid
me luciré.
Ya gastará,
ya triunfará
y allá en Madrid
se lucirá.

FEA

Un *chapiri* he de *comprame*
lo mismico que un pandero
que me quite el sol de Agosto
y la nieve de Febrero.
En paseo he de *lucime*
con mis medias carmesi
y comer con unos guantes
que me lleguen hasta aqui.
(Señalando al hombro.)

TODOS

Yo triunfaré,
yo gastaré,
y allá en Madrid
me luciré.
Ya gastará,
ya triunfará,
y allá en Madrid
se lucirá.

Hablado

CEP.

LARA

CEP.

¿Pero, es que, de veras, me *queo* sin novia?
Como yo me quede sin abuela.
¿Pero es que no la hay más fea en *to* el pueblo?

- CURA No la hay más fea.
FEA (Contentísima.) No la hay más fea. Ya lo ves.
¡No la hay más fea!
CEP. ¡Maldita *siá!* (Da una patada en el suelo pisando á Maehaquito que oportunamente estará á su lado.)
CURA Y ahora, a su casa cada cual hasta la letanía que será á la tarde.
FEA Adiós, señor Cura.
CURA No; tú entra en casa, que tenemos que hablar.
FEA Como usted mande.
(Mutis de todos, excepto Lucas, Mateo y el señor Cura, con un bis del número.)
LUCAS Adiós, Mateo.
MATEO (Le da un abrazo.) Adiós, Lucas, y muchas gracias por la compañía.
LUCAS Tú ya sabes que soy tu mejor amigo.
MATEO Verdad. Juntos trepamos de niños á los frutales, juntos aprendimos las primeras letras y juntos estaremos ya siempre.
LUCAS Hasta luego.
MATEO Hasta después. (Mutis de Lucas. Al señor Cura.) Bien, señor Cura. Ahora, á preparar la boda cuanto antes.
CURA ¿Tanta prisa tienes?
MATEO No, señor. Es que pudiera vacilar en cumplir mi promesa y...
CURA ¿Pero no estás contento? Gaspara es graciosa y es honrada...
MATEO Sí, pero quiere á su novio y solo por interés se casa conmigo. La seduce el dinero y, crea usted, que ni ella ni yo seremos felices.
CURA Para tratar de este asunto con ella, la he dicho que se quede en casa. Además, tú eres buen cristiano.
MATEO Por eso quiero cumplir el voto cuanto antes. Ahora, con su permiso, voy á visitar la casa en que nací y en seguida estaré de vuelta.
CURA Hasta luego, hijo mío. (Le abraza.)
MATEO Adiós, señor Cura.
(Mutis del señor Cura por la casa rectoral.)

ESCENA VIII

MATEO y GASPARA LA BONITA

Música

BONITA (Dentro y en el instante en que Mateo va á cruzar el escenario para hacer mutis.)

Al mirar de algunas hembras
la hermosura de la cara,
es *verdá* el refrán que dice
que es el espejo del alma.

MATEO (Que ha detenido su marcha al oír el cantar.)

Oportuno es el cantar:
la copla de la chiquilla
encierra una gran verdad.

(La Bonita aparece por el practicable del fondo con un cántaro en la cadera y dirigiéndose á la fuente.)

MATEO (Al ver á Gaspara.)

Linda muchacha.

BONITA (Aparte al ver á Mateo.)

Mozo arrogante.

MATEO Cara de rosa,
cuerpo gentil.

Suerte maldita,
trágico voto
que me encadena.

BONITA Se fija en mí.

MATEO (A ella.)

A este pobre forastero
que de amores tiene sed,
¿quieres darle, bella niña,
en tu cántaro á beber?

BONITA Este cántaro es de un barro,
mi señor, tan especial,
que en vez de apagar la sed
cada vez la enciende más.

MATEO Me embelesan sus palabras
y el sonido de su voz,

BONITA y en el alma nacer siento
los impulsos del amor.
Si entre todas la prefiere
puede usted beber aquí,
pero si es solo un capricho
no se acerque usted á mí.

(Presentándole el cántaro, Mateo va a beber y vacila.)

MATEO ¿Por qué vacila?
BONITA ¡Niña hechicera!
MATEO ¿Bebe ó no bebe?
BONITA ¡Así pudiera!
MATEO ¿Pues quién le impide
calmar la sed?
BONITA ¿Quién me lo impide?
MATEO Una mujer.
BONITA ¿Una mujer?
MATEO ¡Una mjer!

BONITA A cumplir una promesa
decidido vine aquí.
La promesa está en peligro
desde el punto en que te ví.
No es prudente hacer promesas
en asuntos del amor,
porque el hombre manda en todo
menos en su corazón.

MATEO Verdad que no manda,
ahora lo comprendo.
Tú sola, chiquilla,
reinas aquí dentro.
Dime que me quieres,
calma ya mi sed.
BONITA ¿Cómo, si por medio
hay otra mujer?
MATEO ¿Y si así no fuera?
BONITA Si no fuera así..
MATEO Acaba ya... ¡pronto!
BONITA ¿Me querías?
MATEO (Después de vacilar.) ¡Sí!
BONITA ¿Sí?
MATEO ¡Sí!

Yo que nunca quise á nadie.
Yo que á todos desprecié.
Yo, que fama de orgullosa
con los mozos alcancé.
Yo, que supe resistirme
al engaño seductor,
he caído en un instante
en las redes de tu amor.

MATEO Yo, que solo ambicionaba
de la vida disfrutar
sin que el alma las pasiones
me llegasen á turbar.
Tú, Gaspara la Bonita,
con tu encanto seductor
me has cogido prisionero
en las redes de tu amor.

MATEO Del agua fresquita
yo quiero beber.
BONITA Bebe la que quieras
que tuya va á ser.

(Le presenta el cántaro y él bebe.)

BONITA Adiós, bravo mozo.

MATEO Mi Gaspara, adiós.
No olvides lo hablado
aquí entre los dos,...

BONITA (Haciendo mutis por donde salió.)
¡Adiós!

MATEO (Sin dejar de mirarla.)

¡Adiós!

BONITA Al mirar de algunas hembras
la hermosura de la cara
es *verdá* el refrán que dice
que es el espejo del alma.

ESCENA IX

MATEO, el SEÑOR CURA y GASPARA LA FEA. Los dos últimos
desde la puerta de la casa rectoral

CURA (A Mateo.) ¿Pero aún estás aquí?

MATEO (Sin moverse ni volver la cabeza.) Aún estoy aquí.

FEA De seguro, pensando en su Gaspara, ¿verdad, Mateico?

MATEO Eso es... ¡pensando en mi Gasparal... (sin volver la vista. Música y telón)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Interior de la casa rectoral. Puerta al foro y laterales. A la derecha del espectador, pero en el fondo, una chimenea de campana y un hogar en el que se supone que se cuece la comida. Cerca del hogar, una mesa sobre la que hay un amasijo de confitería. A la derecha y sobre una mesa, una alacena practicable. En el centro y al fondo un banco rústico. Algo al centro, y á la izquierda una mesa sobre la que juegan al tresillo los cuatro Curas rurales.

Al levantarse el telón, Ceporro medita tristemente y la Fea y doña Dificultades, con los brazos arremangados hasta el codo, amasan una tentadora confitura.

ESCENA PRIMERA

DOÑA DIFICULTADES, GASPARA la FEA, CEPORRO, CABRERA, CASTELAR, MACHAQUITO y MEJÍA

MEJÍA (A Cabrera.) ¡Písele usted! ¡Arrástrele usted! ¡Mátele usted!
(Todos echan las cartas con violencia.)

CAB. ¡Codillo!

CAS. (Entregando á Cabrera el dinero de la jugada perdida.) ¡Ahí va!

CAB. Cinco más de la vuelta.

CAS. (Entregando lo que le piden.) ¡Venga la otra baraja!

MACH. (Que está de espaldas á las dos mujeres, vuelve la cara.) ¿Conque yemas de Santa Mónica?

DIFIC. De Santa Mónica. ¿Por qué es la pregunta?

MACH. Mera curiosidad. (Vuelve al juego.)

DIFIC. ¿Conque mera curiosidad? Pues lo que es este año no las catáis... ¡Glotonés!

CAS. (A Mejía.) Corte usted.

(Mejía corta.)

CAB. Juego.

- MACH. ¿Otro solito?
- CAB. Otro solito. A copas.
- DIFIC. Alcanza aquella tabla, Ceporro. Y no estés tan triste, que parece que te estás muriendo.
- CLP. (Obedeciendo.) ¡Misté que perdela pa siempre!...
- FEA Porque quieres, que yo ya te digo que ti vengas con nosotros.
- CEP. Eso sería *pior*.
- DIFIC. Tiene razón Ceporro. Eso sería peor.
- FEA ¿*Pior*, por qué?
- CEP. Porque sí.
- FEA Pus yo he di tener uno de esos que llaman ayuda de la cámara.
- CAB. Me saqué la puesta.
- MEJÍA Se la sacó.
- MACH. ¿Pero con qué va usted al robo?
- MEJÍA Con gonzúa; ¿no lo ha visto usted?
- MACH. Pero si llevo yo la llave. ¡Cuatro de bastos, sota y un caballo *montao!*...
- MEJÍA Son setenta y cinco.
- CAB. (Resignado.) Son setenta y cinco.
- MEJÍA Deme usted veinticinco.
- CAB. ¿Para qué?
- MEJÍA Para que sean ciento.
- CAB. Déjelo usted. Son setenta y cinco.
- MEJÍA El caso es que si tomo con el as de oros le hago á usted puesta.
- MACH. Y si meto yo el basto le doy codillo.
- CAS. Venga la otra baraja.
- DIFIC. (Que ha colocado el amasijo sobre la tabla.) Esto ya está.
- MACH. ¡A ver!... ¡A ver!... (Se levanta y va hacia donde están doña Dificultades y la Fea, pero de pronto vuelve escamado á guardarse el dinero que dejaba sobre la mesa.) ¡Exquisito... doña Dificultades! ¡Exquisito!
- DIFIC. Pues límpiese usted.
- MACH. ¿Ni siquiera probarlas?
- DIFIC. Ni siquiera probarlas.
- MACH. ¿Verdad, Gasparilla, que sí?
- FEA ¡Qué sé yo! *Mu* rabiosa la *tien* ustés con lo de las tortas.
- MACH. En ti consiste. (Con mimo.)
- FEA ¿En mí?
- MACH. ¡A ver!... ¡Nada menos que la futura esposa de Mateo!

- CAS. ¡Don Modesto!
- MACH. ¡Voy!... Como si dijéramos, la reina del contorno.
- MEJÍA ¡Don Modesto!
- MACH. ¡Voy!... Eso es suerte.
- DIFIC. Y dígallo usted.
(Machaquito va á su sitio.)
- CEP. Suerte... suerte... ¡Como si en el mundo no *hubía* más que dinero!
- FEA Es lo *prencipal*.
- CEP. ¿Entonces *pa* qué *dicías* antes que conmigo pan y cebolla?
- FEA *Rifranes* que hay.
- DIFIC. Tiene razón Gaspara.
- CEP. *Pus* no tié razón. Y si no, acuérdesese usté de lo que pasó con la favorita de aquel rey moro.
- DIFIC. ¿De qué rey moro?
- CEP. Del de la novela que nos leía usté el invierno pasao.
- DIFIC. ¿Con la reina Percalina?
- CEP. Cabal.
- DIFIC. ¿Y qué fué?
- CEP. Que lo cuente Gaspara.
- MACH. ¡Que lo cuente! ¡Que lo cuente!
- FEA ¿Sí?.. *Pus* allá va.

Música

Fué la reina Percalina
una moza de una vez,
y nació, según nos cuentan,
tan encueros como usted.

(A doña Dificultades.)

En su pueblo fué pastora,
entre cerdos se crió
y su novio era un borrico.

CEP.

Mesmamente como yo

(Los cuatro Cúras dejan de jugar para prestar atención, pero sin levantarse hasta que se indique.)

Un rajá pidió su mano,
ella le dijo que sí
y hasta llegar al imperio
el desierto cruzó así.

Una azafata vieja y fea,
como ella sola,
de su vestido primoroso
llevó la cola.

Y para hacer grata la marcha
y así evitar la insolación,
un mameluco la cubría
bajo un enorme quitasol.

Coja usted la cola,
doña Mariquita,
(A Ceporro.)
y tú, mameluco,
abre la sombrilla.

(Le da á Ceporro uno de los paraguas de los Curas. Ceporro le abre cubriéndola con él. Doña Dificultades la coge la cola y así evolucionan.)

Así cruzó la comitiva
por los candentes arenales
entre ruidos de atambores,
añafiles y atabales.
Transportaban los regalos
cuatro elegantes camellos
que, agobiados por la carga,
les faltaba hasta el resuello.
¡Pumba! ¡Pumba! ¡Pumba!

LOS CURAS (Se levantan y siguen á la comitiva grotescamente.)

Que agobiados por la carga
les faltaba hasta el resuello.
¡Pumba! ¡Pumba! ¡Pumba!

FEA

Cruzando por el desierto
así va la caravana,
seguida de bereberes
que cuidan de la sultana.

Percalina iba medrosa
á pesar de los tesoros.

que á cualquiera le dan miedo
las costumbres de los moros.
Al entrar en el palacio,
el rajá, loco de amores,
dulcemente la condujo
á los cuartos interiores.
Y una vez los dos á solas
y al arrullo de una fuente,
el rajá, con voz de fuego
y mirada incandescente...
¡Pumbal! ¡Pumbal! ¡Pumbal!

LOS CURAS

El rajá, con voz de fuego
y mirada incandescente...
¡Pumbal! ¡Pumbal! ¡Pumbal!

FEA

Al poco tiempo, ella
pensaba en su pastor
y del palacio mágico,
astuta, se escapó.
Y al encontrar al novio,
con loco frenesí,
echándose en sus brazos,
con ansia, dijo así.

No quiero añafles,
ni quiero atabales,
ni quiero caricias
de los orientales.
Quiero que mi novio
sea mi pastor.
y el día se pase
loquito de amor...
¡Pumbal! ¡Pumbal! ¡Pumbal!

TODOS

Quiere que su novio
sea su pastor
y que el día pase
loquito de amor...
¡Pumbal! ¡Pumbal! ¡Pumbal!

Hablado

- MACH. ¡Bien, Gasparilla!... Y tú, Ceporro, duermes tranquilo, que, á la larga, tú... ¡Pumbal... ¡Pumba!... ¡Pumba! (Mientras Machaquito habla, los otros tres curas han vuelto á ocupar sus asientos en la mesa de tresillo.)
- CAS. Bueno, ¿quién da?
- MEJÍA Don Modesto.
- MACH. ¡Voy! (Se sientan de nuevo á jugar.)
- DIFIC. Vamos á llevar estas yemas al horno y á traer las empanadas, que ya estarán listas.
- CAB. ¿Hay puesta?
- MACH. ¡Hay empanadas!
- (Mutis de doña Dificultades, por la izquierda, con el tablero de las yemas en la mano.)
- CEP. ¿Gaspara... serás Percalina?
- FEA Seré tisú... ¡Cacho é roscal!
- (Mutis de los dos, siguiendo á doña Dificultades.)
- MEJÍA Son ochenta y cinco.
- CAB. (Resignado.) Son ochenta y cinco.

ESCENA II

LOS CUATRO CURAS RURALES, MATEO, LUCAS y el SEÑOR CURA. Los tres últimos por la puerta del foro

- CURA ¡Hola, señores!
- MACH. Buenas tardes.
- CURA ¿Quién pierde?
- MACH. Hasta ahora don Genaro, pero como juega *al son*, se limita á cambiar de baraja.
- CURA ¡Qué don Modesto!
- MATEO Bueno, señor cura. Tiene usted que convenirse de que todo el pueblo está en un error.
- CURA ¿Pero, hombre... vas á hacerme creer que la bonita es la fea y que la fea es la bonita?
- MATEO Es que la belleza no es lo que ustedes se imaginan. Yo, que he visto mundo, tengo un concepto más exacto ó cuando menos, más nuevo. Y si no, vamos á ver. ¿Qué encuentra usted en Gaspara la bonita? Sí... en conjunto, es lo que llama la gente una mujer hermosa, pero si analizamos... ¡nada!...

Unos ojos inexpresivos, una nariz vulgarísima, una boca desproporcionada... ¿No te parece, Lucas?

- LUCAS Cuando tú lo dices ..
- MATEO Nada, nada. Yo declaro, honradamente, que Gaspara la bonita, me parece la mujer más fea del pueblo.
- CURA (Con socarronería.) Mateo... me parece que la Virgen no te va á agradecer el manto.
- LUCAS Mira, chico, que un voto es una cosa muy seria.
- MATEO En cambio, Gaspara la fea, es una preciosidad. Sus ojos de fuego... la expresión de su cara... sus andares .. sus graciosísimas réplicas... su travesura... su agilidad en el baile... Total... que creo honradamente que Gaspara la fea, es la mujer más bonita del pueblo.
- CURA Realmente... vistas así... Hijo, me haces dudar. En fin, allá tú.
- LUCAS Lo malo es que Gaspara la bonita no pensará lo mismo. Su reputación de mujer hermosa es muy grande. Ella lo sabe y por eso es su orgullo.
- MATEO Bueno, yo tengo que cumplir un voto y le cumpliré según mi conciencia.
- LUCAS ¿Pero tu sabes si ella quiere?
- MATEO Cuando yo hablo así...
- LUCAS (Aparte y enérgicamente.) ¡Eso sí que no!
- CURA Bueno, bueno. Vamos á ver al polvorista que ya estará en el atrio y tú, hijo mío, piensa bien lo que vas á hacer, que á la Virgen no se la engaña.
- MATEO ¡Señor Cura!...
- CURA (A los que juegan.) Hasta luego, señores.
- MACH. Hasta luego.
(Mutis de los tres por el foro.)

ESCENA III

MACHAQUITO, CABRERA, CASTELAR y MEJÍA. Luego, DOÑA DIFICULTADES

- CAB. ¿Pero cómo me falla usted el rey teniendo espadas?
- CAS. Es que no veía el caballo.

- CAB. Pues sí que ve usted poco.
MEJÍA Son noventa y cinco.
CAB. (Tragando saliva.) Son noventa y cinco.
(Doña Dificultades aparece por la izquierda con un tablero con tres empanadas.)
MACH. ¡Las empanadas!
(Todos vuelven la cabeza al darles el olor.)
MEJÍA ¡Vaya un olorcillo!
DIFIC. Pues con eso va á usted á conformarse: con el olorcillo. (Se sube en una silla, abre la alacena y guarda en ella las empanadas. Después de echar la llave, forceja para convencerse de que está bien cerrada. Los curas, sobre todo Machaquito, no la quitan ojo.) Voy por las que quedan.
MACH. ¿Pero aún hay más?
DIFIC. ¡Diez y siete! (Mutis.)
MACH. Oiga usted, don Cenón, ¿trae usted la llave del año *pasao*?
CAS. ¡Como que me iba á venir sin ella!
(Se levantan los cuatro, dirigiéndose á la alacena.)
MACH. Traiga usted.
CAS. Esta no, que es la de los cepillos. Ahí va. (Le da otra. Machaquito se sube en la silla, y abre la alacena. Los cuatro curas caen sobre las empanadas y se disponen á engullírselas, relamiéndose de gusto. Cuando el banquete está en todo su apogeo, aparece por la izquierda doña Dificultades con otras empanadas que deja caer al suelo.)
DIFIC. ¡Sinvergüenzas! .. ¡Abusones!... ¡Glotones!...
¡Ladrones!
MACH. (Subido en la silla.) ¡*Dominus vobiscum*! (Música y telón.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero, pero adornada con banderolas y arcos de follaje que indiquen que el pueblo está de fiesta.

Al levantarse el telón, Gaspara la Bonita refleja en su rostro la más amarga extrañeza; Ceporro la señala con el brazo extendido, y el Coro general la contempla con mirada escrutadora, buscando la justificación de las palabras de Ceporro.

ESCENA PRIMERA

GASPARA LA BONITA, CEPORRO y CORO GENERAL

Música

CEP. La cara *móndiga*,
 el pecho escuálido,
 las manos flácidas,
 torvo el mirar.
 Los pies raquíuticos,
 las piernas *tórtigas*,
 el pelo *créspido*
 zambo el andar.

CORO La cara *móndiga*.
 el pecho escuálido,
 etc., etc.

BONITA (Con arrogancia.)
 ¿Quién ha sido el que mi fama
 de bonita desdeñó?
 ¿Quién ha sido el que una ofensa
 tan enorme me infirió?
 La bonita me llamaron
 desde el día en que nací,
 y mi fama de bonita
 nadie puede discutir.

 —
 ¿Por qué hasta ayer mismo,
 que yo era bonita
 decía la gente?

¿Por qué, sin motivo,
mi fama me niegan
así de repente?

¿Por qué?

¿Por qué todo el mundo
se empeña en negarme
que soy la bonita?

¿Quién es, de este cambio
que tanto me hiere,
la causa maldita?

¿Quién es?

CEP.

Es Mateo quien lo dice,
es Mateo quien lo afirma.
Y lo afirma porque ha visto
muchas mozas por ahí.
La bonita es mi Gaspara,
y tú, en cambio, aunque te dañe,
eres ya *pa toa* la gente,
la más fea que hay aquí.

CORO

Es Mateo quien lo dice,
es Mateo quien lo afirma,
y lo afirma porque ha visto
muchas mozas por ahí.
La bonita es la Gaspara,
y tú, en cambio, aunque te dañe,
eres ya *pa toa* la gente,
la más fea que hay aquí.

BONITA

¡Es Mateo quien lo dice!

CEP.

Es Mateo, claro está,
y no dudes, ni un momento,
de que dice la verdad.

BONITA

Es Mateo quien me ha herido
en mi orgullo sin piedad.

(Gaspara se lleva el pañuelo á los ojos.)

CEP.

CORO

{ (Hacen mutis por la derecha cantando lo que si-
gue.)

La cara *móndiga*,
el pecho escuálido,

las manos flácidas,
torvo el mirar.
Los piés raquíticos,
las piernas *tórtigas*,
el pelo *créspido*
zambo el andar.

ESCENA II

GASPARA LA BONITA y LUCAS

Hablado

BONITA ¡Y es él!... ¡El!... ¡El único hombre que me ha llegado al alma!... (Vuelve á llorar, pero de pronto, se repone y exclama con soberbia.) ¡No!... ¡Eso sí que no! Pasaría por todo, con tal de casarme con él. ¡Hasta por la miseria! Pero sacrificar mi fama de mujer bonita... ¡eso jamás!

LUCAS (Por la derecha. La Bonita hace esfuerzos porque este no note su pesar. El subraya mucho el saludo y la examina atentamente.) Buenas tardes, Gaspara.

BONITA (Contrariada al notar que la mira con tanta atención.) ¡También estel

LUCAS (Todo con mucho retintín.) Que sea enhorabuena. ¿Estarás contentísima?

BONITA ¡Contentísima!

LUCAS ¡Claro! Como que hoy, Mateo, cumpliendo su promesa á la Virgen, pedirá tu mano ante todo el pueblo.

BONITA Sí... ¡ante todo el pueblo!

LUCAS Ya ves tú... Cuando tenías fama de ser la moza más bonita del lugar, no nos acercábamos á tí más que zánganos, como dicen tus tíos. Y ahora que nos han hecho ver que estábamos equivocados, te sonríe la felicidad... pide tu mano un hombre rico, y te casarás y serás dichosa Y todo ¿á cambio de qué? de un pequeño sacrificio, por tu parte, de escuchar siempre que todos te llamemos Gaspara la fea... (Pausa.) Conque lo dicho... Mi enhorabuena y que seas feliz. (Mutis, riéndose, por la izquierda.)

BONITA (Sentenciosa.) ¡Puede que alguien lo sea menos!

ESCENA III

GASPARA LA BONITA, la TÍA LARA y el TÍO LARO

Los dos últimos por el practicable del fondo. Se quedan contemplando á Gaspara hasta que se indique

LARA ¡Míalal... ¡Míalal... ¡La florecica de Mayol...
¡El demonio de Mateico y qué bien se las ha
compuesto *pa* quedar bien con la Virgen y
llevarse esta palomical

LARO De algo *li tié* que valer haber corrió mun-
cho. Si yo *hubiá viajao*, como él, no me *hubiá*
casao con *tú*, que no vales *pa ná*.

LARA Ya verás cómo Mateo se da maña *pa* traer-
nos un maño.

LARO (Por la Bonita.) ¡Con esa *feligrana*, aunque *fuá*
manco!

LARA ¡*Taday*... borrico! (Llamando á la Bonita.) ¡Gas-
parica! (La Bonita se da cuenta de que sus tíos están
presentes. Estos avanzan hacia ella.) ¡*Miá* que *tiés*
cuajo!... ¡No falta más que media *horica pa*
la *ciremonia* de la *pitición*, y no *te se* mueve
el alma *pa dir* á componerte.

LARO Y alegra esa cara... ¡*rimoño*! que no estamos
de intierro; que estamos de boda.

LARA (Después de mirarla y remirlarla.) ¡*Miá* que *pa* que
Mateo se case con *tú*, tener que *dicir qui*-
eres la más fea del pueblo!...

BONITA (Llevándose el pañuelo á los ojos.) ¡Hasta ustedes!

LARO ¿Sabes lo *qui* te digo? *Qui* te acuerdes de
aquel cantar *qui* dice:

No *ti* importe que los mozos
hagan burla de tu cara,
porque el *qui* más y el *qui* menos
mermura: ¡Quién la pillara!

BONITA ¡Sí!... ¡Sí!... ¡Pero mi fama de mujer her-
mosa!...

LARA Tu fama... tu fama... ¡Déjate de *tontainas* y
á la *convenencia*!

LARO ¡Menuda suerte se *ti* ha *vento* encima! ¿Tú
ves estas bandericas? *Pus* son por *tú*. ¿Tú ves
esta tablao? *Pus* es *pa* *tú*. En él *esperare*.

mos luego á la *cometiva*, como si *fuamos* unos reyes, y tú la princesa.

LARA Y vendrá Mateo *acompañao* del señor Cura á *pidinos* tu mano.

LARO Y nosotros se la daremos.

LARA Y tocará la *musica*.

LARO Y voltearán las campanas.

LARA Y te obsequiarán con ramos de flores.

LARO Y rabiarán de envidia las mozas.

LARA Y trinarán de coraje los mozos.

BONITA ¡Sí, sí! Y todo el mundo me llamará ya siempre Gaspara la Fea.

LARA Bueno, bueno. ¡A casa á vestirte!... que con las onzas de tu futuro, to eso son guitarricos sin cuerdas.

LARO Y sobre to, que ande yo caliente... y el que venga atras que arree.

BONITA (Con gran energía.) ¡Bueno! ¡Vamos! (Mutis izquierda.)

ESCENA IV

EL SEÑOR CURA, la FEA y CEPORRO. Los tres por la rectoral

FEA (Muy indignada.) ¡Que no! ¡que no! y ¡que no!

CURA Pero ven acá, mujer. No te pongas así.

FEA Usté perdone, señor Cura, pero hay cosas que la *güelven* á una el *sentío*.

CEP. ¡*Riflexiona*, Gasparica!

FEA ¡*Riflexiona*! ¡*Riflexiona*!... ¡Un rábano! *Miá* que salir ahora conque yo no soy la más fea *dil* pueblo.

CEP. ¡Qué has *di* ser!

FEA ¡Pues tú bien me lo llamabas!

CEP. Porque era el título que *ti* habíamos *dao*.

FEA ¿Y por qué me lo habíais *dao*? *Pus* porque á Dios se *li* antojó ponerme la cara como la de los cabezuos de Zaragoza.

CURA No exageres, muchacha. Yo no entiendo de eso, pero á mí siempre me pareciste una moza muy simpática.

CEP. ¡Como *qui* lo es! Por eso me la eché yo por novia.

FEA *Güeno*, *güeno*. No se cansen *ustés*. Veinte años

he *sío* la más fea *dil* pueblo y no voy á dejarlo *di* ser ahora *qui* me conviene.

CEP. ¡Qué *ti* ha de convenir!

FEA ¡No que no! ¡Yo me *hi* de casar con Mateico y na más! (Ceporro tuerce el gesto.)

CURA Es el caso que Mateo dice que tú no eres la más fea.

CEP. ¡Y no lo eres! ¡Ricontra!

FEA ¡Alla tú! ¡*Muescardón*!

CEP. La más fea es la otra Gaspara.

FEA ¿*Pus* por qué la llamaban la bonita?

CEP. ¡Otra! *Pus* porque era el título que *li* habíamos *dao*, pero ella sí *qui* es la más fea.

CURA Así lo cree Mateo al menos. Y como él quiere cumplir en conciencia su voto...

FEA Lo que quiere es hacer un chanchullo *pa* engañar á la Virgen. Pero no se saldrá con la suya, porque soy capaz de ir al obispo y contárselo *to*.

CURA ¿Qué estás diciendo, chiquilla?

FEA Que Mateico *si tié* que casar conmigo ó armo una *rigolución*.

CEP. ¡Gaspara, que me pones en *redísculo*!

FEA ¡En seguidita me quedo yo sin mi *chapiri* y sin mi *autromóvil*.

CURA Estás loca, muchacha.

FEA Lo que usted quiera, señor Cura; pero quedamos en que la más fea *dil* pueblo soy yo.

CURA La más fea...

FEA Sí, *siñor*. ¡La más fea!

CEP. ¡No seas tozuda, que no lo eres!

FEA Que sí lo soy.

CEP. ¡Que no!

FEA ¡Que sí!

CEP. ¡Que no!

FEA ¡Mira que te esto zolo!

CURA Bueno, vamos á ver. Tú, si Ceporro tuviese algún dinero, ¿á quién preferirías?

FEA ¡Otra! Con algún dinero, *pa* mí no había otro como mi Ceporro. (Le abraza. Ceporro ríe.)

CURA ¡Vamos á ver á Mateo! (Mutis muy animado por la derecha.)

ESCENA V

CORO GENERAL. Ellas y ellos visten sus mejores ropas y se adornan con sus más ricas preseas. Empieza el número con un alegre voltear de campana, en tanto que la gente va apareciendo por distintos lados. Luego todos los personajes de la obra. Al final un MOZO en traje de faena

Música

TODOS Suenen las campanas,
 comience la fiesta
 que hoy va á ser pedida
 Gaspara la Fea.
 De novia en un día
 el novio ha cambiao.
 Mateo es un tuno
 muy *espabilao*.

MOZAS Ya se acerca la novia
 con sus parientes.

MOZOS ¡*Rimoño* con la Fea
 qué guapa vienel

(Aparece Gaspara la Bonita con sus tíos por el practicable.)

MOZAS Hay que ver cómo luce
 sus arracás.

MOZOS Hay que ver cómo luce
 to lo demás.

BONITA (Desde lo alto del practicable. Todo con mucho orgullo
 y arrogancia.)

Buenas tardes, amigos.

TODOS Viva lo bueno.

(Con ironía.)

Qué requetemal gusto
que *tié* Mateo.

LOS MOZOS (Mientras la Bonita desciende,)

Vaya una cara.

¡Ay, Gaspara la Fea,
quien te pillara!

LARO
LARA

{

¿Lo estás oyendo?
¿Te has *enterao*?

¡Quién te pillara!
Ya han *exclamao*.

BONITA (Con la intención que es de suponer.)
El hombre que se enamora
de una mujer de mi tipo,
es que tiene muy mal gusto
ó es que no tiene sentido.
Miradme bien por delante;
miradme bien por detras,
á ver si mi nueva fama
está bien *justificá*.

LOS TÍOS (Con mimo, porque conocen el estado de su ánimo.)
¡Vamos, Gaspara!
BONITA ¡Vamos, tía Lara!
LOS TÍOS Que ya el cortejo
viene hacia acá.
MOZOS ¡Quién la pescara!
¡Quién la pillara!
¡Vaya una moza
retesalá!

(La Bonita con sus tíos se coloca en las sillas del tablado. Por la derecha Mateo, el señor Cura, la Fea-Ceporro y Lucas. Al mismo tiempo, por la puerta de la rectoral, los curas rurales y doña Dificultades.)

MATEO (Muy contento)
Buenas tardes, amigos.
TODOS Buenas las tengas.
Anda, ya, que impaciente
la novia espera.

MATEO (Aparte.)
Con esa cara
me río de lo fea
de mi Gaspara.

LOS TÍOS (A la Bonita.)
Ya estás oyendo,
ya has *escuchro*.
Este es un mozo
despavilao.

(La Bonita sigue siempre con cara de pocos amigos)

MATEO (En medio del corro. A la Bonita.)
Con licencia de tus tíos

aquí se acerca tu novio
y tu mano solicita
en señal de matrimonio.
Delante de todo el pueblo
quiero que me des el sí
y que sepa todo el mundo
que tu amor es para mí.

LARO³ } (Levantándose de las sillas con gran emoción y lim-
LARA } piándose los ojos.)
Y sus tíos... muy contentos...
BONITA (Interrumpiéndoles bravamente.)
¡Sus tíos aquí... chitón!
Y escuchen todos atentos
que ahí va la contestación.

(Desciende de la plataforma seguida de sus tíos. Con mucho brío.)

Lo mismo que una saeta,
igual que una puñalada,
igual que un tiro certero
tu amor se ha entrado en mi alma.
Lo juro aquí, por mis padres,
lo juro por su recuerdo,
lo juro por esa Virgen,
lo juro por estos viejos.
Pues un cariño tan grande
borrado está por mi orgullo.
Ni quiero ya tus amores,
ni quiero ser nada tuyo.
Por ti mi fama de hermosa
para siempre se borró;
por esto, ante todo el pueblo
quise decirte... ¡que no!

MATEO (Con la cara que es de suponer.)

¿Que no?

BONITA

¡Que no!

TODOS

¡Le ha dicho que no!

(La estupefacción se refleja en todos los rostros.)

CURA

Mira lo que dices,
Gaspara, por Dios,

porque muy felices
seriais los dos.

(Hablado sobre la música.)

MATEO ¿Es tu última palabra?

BONITA ¡Mi última palabra!

MATEO

(Después de vacilar un momento.) ¡Gaspara! ¡Ceporro! (La Fea y Ceporro se acercan. Expectación.) Mañana recibireis una dote de cinco mil pesetas que yo enviaré al señor Cura desde Zaragoza. Casaos y que seais felices. (La Fea y Ceporro se abrazan fuertemente. Al señor Cura, abrázándole.) Y usted, señor Cura, ¡adiós para siempre!

(Cantado, haciendo mutis por el practicable del fondo.)

Para siempre, paisanos,
dejo mis lares,
que la Virgen os premie
con sus bondades.
Allá lejos, á solas
con mi pesar,
me aliviará el recuerdo
de este cantar.

Al mirar de algunas hembras
la hermosura de la cara,
no es verdad el refrán que dice
que es el espejo del alma.

(Durante el anterior cantar, la Bonita sigue con la mirada á Mateo. Cuando el cantar acaba, solloza y cae en brazos de sus tíos y del señor Cura. Entre tanto Lucas sonríe. En este momento un Mozo que sale por la derecha se dirige al grupo más próximo á Gaspara la fea y pregunta:)

Mozo ¿Me hacen el favor d'íirme si hay en este lugar una mocica que se llama Gaspara?

FEA ¿Gaspara, qué?

MOZO Gaspara la Fea.

FEA Conque la Fea, ¿eh? (Dirígese á la Bonita con mucho empaque y contoneo, y la da unas palmaditas en el hombro.) Tú, que aquí te buscan.

(Fuerte en la orquesta y telón.)

OBRAS DE AURELIO VARELA

A caza de tipos.

¡¡Ladrones!!

La comediante.

¡¡Miau!!

Detrás del telón.

Las violetas.

¡¡Adiós, loco!!

El juicio de Salomón.

El Polo Norte.

El pañolón.

La última farsa.

Bazar de muñecas.

La misa de doce.

Los pintureros.

La pipa maravillosa.

La bella Friné.

Epidemia nacional.

La suerte de la fea...

OBRAS DE FRANCISCO DE TORRES

- El curita*, juguete cómico en prosa.
- Nube de verano*, entremés en prosa. (Tercera edición.)
- ... *Se le gratificará*, diálogo en prosa.
- Fonocromofotograf*, revista. Música del maestro Fuentes.
- Certamen de bellezas*, apropósito para tiples cómicas. Música del maestro Fuentes.
- Dos palabras*, monólogo en verso.
- La capa*, entremés en prosa.
- El tres de Mayo*, sainete lírico. Música del maestro Castillo.
- Cuadros al fresco*, revista. Música del maestro Giménez.
- El campeón*, zarzuela cómica. Música del maestro Fuentes.
- La boca del león*, entremés en prosa. (Segunda edición.)
- El amigo del alma*, humorada lírica. Música de los maestros Giménez y Vives. (Tercera edición.)
- La ola verde*, revista satírica. Música de los maestros Valverde (hijo) y Calleja. (Segunda edición.)
- La chanteuse*, zarzuela cómica. Música de los maestros Valverde (hijo) y Torregrosa.
- Las suegras*, juguete cómico en prosa. (Segunda edición.)
- La Antorcha de Himeneo*, humorada lírica. Música del maestro Giménez.
- Agustina de Aragón*, zarzuela. Música del maestro Mariani.
- La suerte de la feu...* zarzuela. Música del maestro Barrera.

Precio: UNA peseta